

Música, Inclusión y Sostenibilidad: Un Estudio sobre el Centro Crecer de Bosa

Diana Carolina Muñoz López

Asesor

Juan Sebastián Ávila Santos

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Diplomado en innovación social

2024

Resumen

Este artículo presenta una investigación cualitativa sobre el *Centro Crecer de Bosa*, un proyecto de innovación social en Bogotá enfocado en la inclusión y el desarrollo integral de niños, niñas y jóvenes con discapacidad. Utilizando la creación de instrumentos musicales a partir de materiales reciclados, el centro promueve la participación activa de sus usuarios en actividades que favorecen el desarrollo de habilidades motoras, cognitivas y sociales, facilitando su integración en la comunidad. El impacto de este proyecto va más allá de los participantes directos, involucrando también a sus familias, cuidadores y a la comunidad local. De esta manera, no solo contribuye a la sensibilización sobre la discapacidad, sino que también promueve la sostenibilidad ambiental mediante el uso de materiales reciclados. En términos de madurez tecnológica, el proyecto fue evaluado utilizando la escala TRL (Technology Readiness Level), ubicándose en el nivel TRL 8, lo que indica que la intervención ya ha sido implementada con éxito y sus resultados han sido validados por la comunidad. Además, se identificaron oportunidades para su escalamiento, lo que posiciona a la experiencia en una fase de transición hacia el nivel TRL 9, donde se espera una mayor expansión y consolidación del impacto. Este estudio destaca cómo iniciativas de innovación social como el Centro Crecer de Bosa pueden generar un impacto significativo en la vida de los niños y jóvenes con discapacidad, promoviendo su inclusión social y contribuyendo a un cambio positivo en la comunidad.

Palabras clave: inclusión social, niños y niñas, reciclaje, instrumentos de percusión, discapacidad

Abstract

This article presents qualitative research on the Centro Crecer de Bosa, a social innovation project in Bogotá focused on the inclusion and integral development of children and youth with disabilities. Using the creation of musical instruments from recycled materials, the center promotes the active participation of its users in activities that favor the development of motor, cognitive and social skills, facilitating their integration into the community. The impact of this project goes beyond the direct participants, involving also their families, caregivers and the local community. In this way, it not only contributes to disability awareness, but also promotes environmental sustainability through the use of recycled materials. In terms of technological maturity, the project was evaluated using the TRL (Technology Readiness Level) scale, placing it at level TRL 8, which indicates that the intervention has already been successfully implemented and its results have been validated by the community. In addition, opportunities for scaling up were identified, which positions the experience in a transition phase towards TRL 9, where further expansion and consolidation of impact is expected. This study highlights how social innovation initiatives such as the Centro Crecer de Bosa can generate a significant impact on the lives of children and youth with disabilities, promoting their social inclusion and contributing to positive change in the community.

Keywords: social inclusion, boys and girls, recycling, percussion instruments, disability

Tabla de Contenido

Introducción	5
Metodología	7
Resultados	10
Conclusiones y recomendaciones	166
Referencias	21

Introducción

El Centro Crecer de Bosa es una experiencia de innovación social enfocada en la inclusión y el desarrollo integral de niños, niñas y jóvenes con discapacidad, el cual, a través de la creación de instrumentos musicales con materiales reciclados, este centro busca promover la participación activa de sus usuarios en actividades que fomenten el desarrollo de sus habilidades motoras, cognitivas y sociales, permitiéndoles así una mejor integración en la comunidad. El proyecto no solo tiene un impacto en los participantes directos, sino que también involucra a las familias, cuidadores y la comunidad local, contribuyendo a la sensibilización sobre la discapacidad y promoviendo la sostenibilidad ambiental.

Esta experiencia se clasifica como una innovación social de intervención directa en los fenómenos (proyectos de intervención), ya que su objetivo es abordar de manera inmediata las necesidades de la población vulnerable de Bosa, un sector con altos índices de pobreza y barreras para el acceso a servicios adecuados para personas con discapacidad. El ecosistema de actores involucrados en esta experiencia es amplio e incluye a instituciones gubernamentales como la Alcaldía Local de Bosa y la Secretaría de Integración Social, profesionales del centro (psicólogos, terapeutas ocupacionales, fisioterapeutas, docentes artísticos), organizaciones no gubernamentales, así como la comunidad local, quienes juegan un rol fundamental en la recolección de materiales reciclables y en la participación en actividades culturales y recreativas.

Los antecedentes de esta experiencia se sitúan en el contexto de la necesidad de inclusión de personas con discapacidad en Bogotá, especialmente en sectores como Bosa, que históricamente han enfrentado desafíos socioeconómicos y de accesibilidad. A través del trabajo conjunto entre la comunidad y las instituciones, el Centro Crecer se ha consolidado como un referente en la promoción de la inclusión social y el desarrollo sostenible en la localidad.

El objetivo de esta sistematización es analizar el impacto de la experiencia, identificar los aprendizajes obtenidos y evaluar los desafíos y logros en la implementación de la innovación social, contribuyendo a la comprensión de cómo esta iniciativa puede ser replicada y escalada en otros contextos.

Metodología

La sistematización de la experiencia del Centro Crecer de Bosa se llevó a cabo a través de un enfoque cualitativo, con el objetivo de comprender y analizar el impacto, los procesos y los aprendizajes obtenidos durante la implementación de la innovación social centrada en la creación de instrumentos musicales con materiales reciclables. De acuerdo a lo que nos manifiesta (Galeano, 2018) una estrategia de investigación social cualitativa integra diferentes métodos y técnicas, recolecta información de diversas fuentes, compara y valida los resultados obtenidos a través de distintos procedimientos, y ofrece una comprensión profunda del tema que se está investigando. Para lo cual, en esta investigación, se siguió un proceso estructurado que incluyó varias fases: recolección de información, trabajo de campo, análisis de datos y aplicación del índice TRL.

El enfoque principal de esta investigación se centró en la sistematización de experiencias. Esta metodología fue seleccionada como herramienta clave para el estudio debido a su capacidad para organizar y analizar de manera estructurada la información sobre las innovaciones implementadas en el Centro Crecer de Bosa. A través de este proceso, se logró reflexionar sobre cómo se han adoptado esas innovaciones y su impacto en los beneficiarios, lo que facilitó la identificación de buenas prácticas y también de áreas que necesitan ajustes o mejoras (Rojas, 2015).

Durante el desarrollo de la investigación, se implementaron diversas fases, donde se inicia con la recolección de datos, mediante diversas técnicas cualitativas, entre ellas entrevistas semiestructuradas, revisión de documentos institucionales y observación participante. Teniendo en cuenta que la entrevista semiestructurada es un tipo de entrevista en la que el entrevistador dispone de una guía con temas o preguntas, pero conserva la flexibilidad para explorar más a

fondo respuestas importantes o seguir nuevas líneas de investigación que no estaban previstas, lo que posibilita obtener información más detallada (Patton, 2015, p. 437). Se llevaron a cabo entrevistas dirigidas a actores claves dentro del ecosistema de la experiencia, el tallerista musical y la psicóloga. Estas entrevistas permitieron obtener una visión integral de la implementación de la innovación social y sus resultados desde distintas perspectivas.

El trabajo de campo como nos indican en Ruano (2007). “Se inicia después de la elaboración del diseño proyectado y en ella se realiza la preparación del investigador para la entrada en el campo, identificación de temas, escenarios y elaboración de las guías para la generación de información, acceso al campo: informantes clave, porteros, selección participantes, convocatoria de los informantes y la planificación y realización de las técnicas de generación de información: observaciones, entrevistas en profundidad, grupos focales” (p.1), por lo tanto en esta experiencia se incluyó, la observación directa de las actividades realizadas en el Centro Crecer de Bosa, especialmente los talleres de creación de instrumentos musicales de percusión y la interpretación de los mismos. Además, la participación en eventos comunitarios organizados por el centro, lo que permitió una interacción más cercana con los participantes y sus familias.

Una vez recolectada la información, se procedió al análisis cualitativo de los datos obtenidos, el cual se centró en identificar los elementos clave de la intervención y evaluar el grado de maduración de la experiencia utilizando el índice TRL. La escala de Madurez Tecnológica, conocida como Technology Readiness Level (TRL), ofrece un marco organizado "para medir el nivel de madurez de una tecnología a lo largo de distintas fases de su desarrollo, desde la investigación básica hasta su introducción en el mercado, lo cual es crucial para fomentar una innovación social efectiva" (Ministerio de Ciencia y Tecnología, 2020). En este

caso, se determinó que la experiencia se encontraba en el TRL 8, ya que la intervención había sido probada y operaba plenamente, con resultados validados por la comunidad. Se identificaron también las oportunidades de escalamiento, lo que llevó a la clasificación de la experiencia en un proceso de transición hacia el TRL 9.

Este análisis permitió extraer aprendizajes sobre la efectividad de la intervención, los actores clave involucrados, las barreras encontradas y las estrategias de éxito. A través de este enfoque, se generaron recomendaciones para la replicabilidad del modelo en otros contextos y la sostenibilidad a largo plazo del proyecto.

Resultados

La sistematización de la experiencia del Centro Crecer de Bosa ha permitido un análisis exhaustivo de los resultados obtenidos a partir de las estrategias implementadas en el proyecto. La gestión de las ideas en el Centro Crecer de Bosa comenzó como una respuesta directa a la necesidad de inclusión y atención integral de niños y jóvenes con discapacidad, esta necesidad fue identificada por la comunidad local, quienes, en colaboración con las autoridades, reconocieron las barreras para el acceso a servicios especializados, como la educación, la rehabilitación y la integración social.

Como resultado, surgió la idea de crear un espacio de intervención integral que no solo ofreciera terapias y atención médica, sino también actividades artísticas y recreativas como medios para fomentar el desarrollo físico, social y emocional de los participantes, teniendo en cuenta que como nos mencionan Ramos (2011) "La autonomía personal debe ser una habilidad que todos los niños con discapacidad intelectual tengan la oportunidad de desarrollar, permitiéndoles llevar una vida más independiente"(p.5)

La creatividad fue un componente fundamental en la evolución de esta idea, toda vez, que el proyecto fue más allá de un modelo tradicional de atención, integrando la creación de instrumentos musicales de percusión con materiales reciclables, lo que promovió no solo la sostenibilidad ambiental, sino también el empoderamiento de los niños y jóvenes, quienes se convirtieron en actores activos en el proceso de creación y expresión. Esta idea innovadora permitió que los beneficiarios desarrollaran habilidades motoras y sociales a través de la música y el arte, elementos clave para su inclusión social. Desde la pedagogía, la inclusión se entiende como el proceso de atender la diversidad dentro del ámbito educativo. Según lo que refiere Soto en Jaimes (2020). "la

inclusión debe entenderse como una interacción basada en el respeto hacia las diferencias individuales y las condiciones de participación, adoptando una perspectiva de igualdad y de igualdad de oportunidades sociales" (p.59).

El proceso creativo también incluyó la colaboración de diversas instituciones como parte de la inclusión educativa, en donde debe de participar la sociedad como tal, considerándose como ese proceso social en el que toda la comunidad se vean inmersos. (Reyes 2021, p.82). En este sentido se evidenció la participación de la Alcaldía Local de Bosa, la Secretaría de Integración Social, y organizaciones comunitarias, es allí donde a través de estas alianzas, el centro pudo ampliar su alcance y fortalecer su impacto en la comunidad, lo que a su vez contribuyó a la consolidación de la idea y su desarrollo.

La gestión del desarrollo interactivo en el Centro Crecer se dio a través de la implementación de un enfoque integral que involucró a múltiples actores, entre ellos están los niños, niñas y jóvenes, sus familias o cuidadores, los profesionales del centro, y la comunidad local. Ya que como manifiestan en Sánchez Escobedo (2014) "A través de la interacción con sus hijos, los padres proveen experiencias que pueden influir en el crecimiento y desarrollo del niño e influir, positiva o negativamente, en el proceso de aprendizaje" (p.1). Es importante resaltar que las actividades del proyecto fueron diseñadas para ser interactivas y permitir la participación activa de todos los involucrados. La metodología aplicada se centró en ofrecer un espacio inclusivo, donde los niños con discapacidad pudieran interactuar, expresar sus emociones, y desarrollar nuevas habilidades.

Las terapias ocupacionales, fisioterapias, psicoterapia, y los talleres de arte y música fueron los pilares de este enfoque interactivo, permitiendo que las actividades fueran personalizadas y adaptadas a las necesidades de cada niño, garantizando que los objetivos de

desarrollo fueran alcanzados de manera efectiva. La participación de las familias en talleres formativos, donde aprendían a aplicar estrategias terapéuticas en el hogar, facilitó una interacción continua entre los participantes y el centro, fortaleciendo el proceso de intervención.

La comunidad local también jugó un papel crucial en este desarrollo interactivo, pues a través de la participación en eventos comunitarios y actividades de sensibilización, se fomentó una mayor comprensión sobre la discapacidad y la importancia de la inclusión. La interacción entre los beneficiarios del centro y la comunidad permitió que los niños y jóvenes con discapacidad fueran vistos no solo como beneficiarios de un programa, sino como agentes activos de cambio.

La gestión del proceso en el Centro Crecer de Bosa ha sido clave para garantizar la continuidad y efectividad de las actividades implementadas, es así que, a través de una estructura organizativa clara, el centro ha logrado coordinar las actividades y hacer un seguimiento continuo del progreso de los participantes. La planificación y organización de las actividades fueron fundamentales para asegurar que los objetivos del proyecto fueran cumplidos.

Cada actividad fue diseñada con un objetivo específico, y el proceso de intervención fue evaluado periódicamente para medir su efectividad. Los registros de los beneficiarios, las evaluaciones periódicas, y las reuniones de retroalimentación con los actores involucrados permitieron ajustar las estrategias y adaptarlas a las necesidades cambiantes de los niños y sus familias; el centro también ha implementado un sistema de sistematización que ha facilitado la recopilación y análisis de los aprendizajes obtenidos durante el proceso, lo que ha fortalecido el seguimiento y la evaluación del proyecto.

Este proceso de gestión continua también incluyendo el uso de herramientas tecnológicas para organizar y monitorear las actividades, lo que permitió un uso más eficiente de los recursos y una mejora constante de las estrategias implementadas. El centro ha buscado formas de garantizar su sostenibilidad a largo plazo, a través de alianzas estratégicas con instituciones públicas y privadas, y la participación activa en eventos de sensibilización que promovieran la replicabilidad del modelo.

La gestión de oportunidades y la gestión del cambio fueron elementos clave en el éxito del Centro Crecer de Bosa, ya que permitieron transformar las realidades de los beneficiarios y fortalecer la cohesión social en la comunidad, a través de la creación de una red de apoyo identificando dos tipos de redes: las informales, que se caracterizan por interacciones principalmente dentro del círculo familiar, como entre padres, cónyuges, hijos, hermanos, familiares y amigos; y las formales, donde las interacciones ocurren a través de grupos, organizaciones, centros sociales, centros de salud, entre otros. En ambos casos, todas estas redes, en mayor o menor medida, son esenciales y necesarias ante cualquier circunstancia, ya sea crítica o no. (Beltrán & Moreno (2013, p.240), en esta experiencia se incluyeron a las familias, profesionales, voluntarios y organizaciones comunitarias, el centro logró una apropiación social del proyecto que generó un capital social significativo.

La aproximación social fue particularmente importante, ya que el centro no solo se centró en la atención de los niños con discapacidad, sino también en sensibilizar a la comunidad en torno a la importancia de la inclusión y el respeto por la diversidad, mediante actividades de sensibilización y talleres, se rompieron barreras sociales y prejuicios hacia las personas con discapacidad, lo que permitió una integración más profunda y significativa en los entornos educativos y sociales.

La experiencia del Centro Crecer de Bosa también ha sido un modelo para otras comunidades y centros en Bogotá, generando la replicabilidad del modelo ha sido promovida mediante alianzas con la Alcaldía Local, organizaciones sociales y grupos educativos, quienes han compartido los aprendizajes y metodologías del centro en eventos interinstitucionales y talleres de formación. Este intercambio de conocimientos ha fortalecido la capacidad de las comunidades cercanas para implementar iniciativas similares, contribuyendo a la expansión de la innovación social en otras localidades.

Finalmente se hace necesario conocer desde la psicología el gran impacto que tiene esta experiencia que busca promover el desarrollo motor, cognitivo y social de los niños, niñas y jóvenes con discapacidad, abordado desde las teorías del desarrollo humano, dado a que el desarrollo de las funciones cognitivas avanzadas se logra a través de la interacción social, siendo las herramientas culturales, como el lenguaje y el arte, esenciales para facilitar este proceso (Vygotsky, 1978). Por lo tanto, la creación de instrumentos musicales con materiales reciclados en el Centro Crecer de Bosa es una forma de promover la interacción social y el uso de herramientas culturales para el desarrollo cognitivo y motor de los participantes.

El centro no solo facilita la inclusión de los niños, sino que también promueve la interacción de las familias y la comunidad, ayudando a cambiar actitudes y percepciones, teniendo en cuenta que para disminuir los prejuicios hacia las personas con discapacidad es necesario fomentar la interacción y la participación en actividades sociales (Allport, 1954).

Hablando del empoderamiento comunitario de Rappaport (1987) en donde habla sobre el empoderamiento como un proceso por el cual las personas generan más control sobre su vida y entorno, contribuyendo de esta manera a su bienestar colectivo se

determina que el Centro Crecer de Bosa se ve como una forma de empoderamiento tanto para los niños como para sus familias, al proporcionarles herramientas para su desarrollo personal y social dentro de un marco comunitario.

Conclusiones y Recomendaciones

El Centro Crecer de Bosa representa un modelo de innovación social que ha logrado un impacto significativo en la comunidad de Bosa, especialmente en la integración y desarrollo de niños y jóvenes con discapacidad. A lo largo de su implementación, se ha evidenciado que este proyecto ha avanzado en su maduración, alcanzando un grado alto de validación de la intervención, pero aún en proceso de escalamiento. A través de la gestión creativa de ideas, la integración de los aspectos interactivos y colaborativos en el proceso, y una sólida gestión del cambio social, el centro ha sido capaz de generar un cambio significativo en las vidas de los beneficiarios y en la comunidad en general.

A nivel estructural, el proyecto ha mostrado una capacidad de adaptación y sostenibilidad, implementando estrategias como la sistematización de aprendizajes, la diversificación de fuentes de apoyo y la creación de alianzas estratégicas que permiten consolidar su modelo. El grado de maduración alcanzado por el proyecto indica que se encuentra en una fase de consolidación (TRL 8), con un modelo operativo probado y validado por la comunidad, pero aún con espacio para su escalabilidad y expansión (TRL 9).

El impacto en la comunidad ha sido notable, se ha fortalecido la inclusión social, se han desarrollado habilidades cognitivas y emocionales en los niños y jóvenes, y se ha creado un entorno de conciencia colectiva sobre la discapacidad y la sostenibilidad ambiental. La integración de las familias y la comunidad en las actividades del centro ha contribuido a un mayor empoderamiento social, generando redes de apoyo que favorecen la continuidad del proyecto.

Desde la perspectiva de la innovación social y en función del grado de maduración alcanzado por el Centro Crecer de Bosa, se proponen las siguientes recomendaciones para asegurar la continuidad, expansión y sostenibilidad a largo plazo del proyecto:

Se recomienda que el Centro Crecer de Bosa implemente enfoques terapéuticos como la terapia cognitivo-conductual (TCC) adaptada, que puede ser útil para mejorar la regulación emocional y la autoimagen de los niños y jóvenes con discapacidad. Las intervenciones psicoeducativas pueden ayudarles a manejar mejor sus emociones y comportamientos. Según estudios sobre psicología clínica y educativa, la TCC ha demostrado ser eficaz para tratar la ansiedad, depresión y otros trastornos comunes en personas con discapacidad. Según Polo y Díaz (2016), en su revisión sobre la efectividad de la TCC, se afirma que esta terapia es altamente eficaz en el tratamiento de trastornos como la ansiedad y la depresión. Además, destacan que su aplicación mejora habilidades sociales e interpersonales, contribuyendo al desarrollo de estrategias de afrontamiento y regulación emocional. Los autores concluyen que la TCC es una herramienta esencial para promover cambios positivos en poblaciones con diversas condiciones, incluyendo discapacidades.

También es fundamental incluir programas de psicoterapia familiar enfocados en mejorar la comunicación y el apoyo emocional entre los miembros de la familia, toda vez, que esto permite que los padres y cuidadores pueden aprender a mejorar su capacidad para manejar el estrés relacionado con el cuidado de un niño con discapacidad, promoviendo un entorno más saludable para el desarrollo del niño. Los estudios indican que cuando las familias participan activamente en el tratamiento, se fortalece el bienestar emocional tanto de los padres como de los niños, lo que favorece el desarrollo integral de los menores. Además, la psicoterapia familiar contribuye a la reducción de la sobrecarga emocional en los cuidadores y mejora el manejo de

conductas difíciles en los niños. Según Díaz y Pérez (2019), la psicoterapia familiar es fundamental para abordar las dinámicas emocionales que afectan a familias con niños con discapacidad. Este enfoque permite identificar patrones disfuncionales en la relación familiar, mejorar la comunicación y proporcionar herramientas prácticas para fomentar la cohesión y el apoyo mutuo. Además, fortalece la capacidad de los padres para manejar el estrés y promover un entorno positivo que favorezca el desarrollo emocional y social de los niños.

Una recomendación muy importante también, es la creación de programas de empoderamiento psicoeducativo, toda vez que es clave para fortalecer la autonomía y la confianza, lo que permite a los niños y sus familias tomar un rol activo en sus comunidades. Según la psicología comunitaria, este enfoque incrementa la capacidad de resolver problemas, la resiliencia y el bienestar general, creando un impacto positivo tanto a nivel individual como colectivo. Rappaport (1987) señaló que el empoderamiento en contextos comunitarios fomenta el control personal y social, lo cual es esencial para que los individuos y las comunidades se desarrollen plenamente. Teniendo en cuenta lo anterior, esta recomendación permite que los niños y padres se conviertan en agentes activos de cambio, promoviendo una mayor integración y sostenibilidad en los resultados del Centro Crecer.

Es importante fortalecer su presencia en redes sociales mediante la creación de su propia página web y cuentas en plataformas sociales (como Facebook, Instagram y Twitter). Puesto que el uso planificado de las redes sociales será clave, ya que representan uno de los principales medios para llegar a tu audiencia. Esto implica no solo identificar las redes sociales con mayor alcance entre tu público objetivo, sino también

ajustarse a sus formatos, tipos de contenido y frecuencia de publicaciones, lo cual contribuye a mantener una imagen actualizada. (Luque *et al.* 2018, p.772). Esto permitirá una mayor visibilidad de sus actividades, logros y proyectos, y proporcionará un canal directo de comunicación con la comunidad, posibles colaboradores y voluntarios. Además, esto ayudará a sensibilizar a un público más amplio sobre la importancia de la inclusión social y la sostenibilidad, y podría atraer nuevos recursos y alianzas.

Otro punto muy importante es la ampliación de la cobertura, aunque el proyecto ha demostrado ser exitoso a nivel local, se recomienda expandir la cobertura a otras ciudades del país, esto puede incluir la adaptación del enfoque a las necesidades, pero conservando los principios de inclusión, creatividad y sostenibilidad que han sido fundamentales para su éxito.

El fortalecimiento de alianzas estratégicas se debe seguir robusteciendo las alianzas interinstitucionales con la Alcaldía Local de Bosa, la Secretaría de Integración Social, y otras instituciones públicas y privadas. Estas alianzas son esenciales para diversificar las fuentes de financiamiento y garantizar el apoyo logístico que permita mantener la infraestructura del centro y expandir sus actividades.

Uno de los puntos más importantes es la replicabilidad y escalabilidad del modelo, se recomienda documentar y sistematizar aún más las metodologías utilizadas en el centro, creando un manual de buenas prácticas que permita replicar el modelo en otros centros comunitarios, lo cual facilitará la expansión del proyecto y su replicabilidad, estableciendo un marco de referencia para nuevas iniciativas de inclusión social.

El desarrollo de un modelo de financiación sostenible para asegurar la sostenibilidad a largo plazo, se recomienda explorar fuentes de financiamiento diversificadas, como fondos internacionales destinados a proyectos de innovación social, donaciones corporativas, y la

creación de programas de recaudación de fondos a través de eventos comunitarios y actividades de recaudación.

Por último, ampliar las conexiones y colaboración con ONG, es fundamental que el Centro Crecer de Bosa amplíe las conexiones con organizaciones no gubernamentales (ONGs) que trabajen en el área de inclusión social, discapacidad y arte. Estas alianzas permitirán acceder a recursos adicionales, expertise especializado y nuevas oportunidades de colaboración. Además, la colaboración con ONGs podría facilitar la participación en proyectos internacionales o multilaterales, aumentando así el alcance e impacto de las actividades del centro.

Referencias

Allport, G. W. (1954). *The Nature of Prejudice*. Addison-Wesley.

https://faculty.washington.edu/caporaso/courses/203/readings/allport_Nature_of_prejudice.pdf

Beltrán, C. A., & Moreno, M. P. (2013). Conceptualización del apoyo social y las redes de apoyo social. *Revista de investigación en psicología*, 16(1), 233-245.

<file:///C:/Users/nanal/Downloads/Dialnet-ConceptualizacionDelApoyoSocialYLasRedesDeApoyoSoc-8176466.pdf>

Díaz, M., & Pérez, L. (2019). La psicoterapia familiar como estrategia para el apoyo emocional de familias con niños con discapacidad. *Revista de Psicología Social y Comunitaria*, 34(2), 89-104. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=512156315019>

Galeano, M. E. (2018). *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada*.

Fondo Editorial FCSH. <http://surl.li/pmlves>

Jailler, É., González, S., Arias, C. y Suárez, L. (2020). Construyendo la innovación social. Guía para comprender la innovación social en Colombia. Capítulos 1 y 2. Universidad Pontificia Bolivariana. <http://doi.org/10.18566/978-958-764-809-6>

Jaimes, S. P. (2020). *El ensamble musical: estrategia metodológica para favorecer los procesos inclusivos de personas con discapacidad en la Escuela Municipal de Artes y Oficios de Bucaramanga*. <http://hdl.handle.net/20.500.12749/12738>

Luque, F. V., Lozano, L. A. H., & Quiroz, A. F. B. (2018). Importancia de las técnicas del marketing digital. *RECIMUNDO: Revista Científica de la Investigación y el Conocimiento*, 2(1), 764-783. <file:///C:/Users/nanal/Downloads/Dialnet-ImportanciaDeLasTecnicasDelMarketingDigital-6732914.pdf>

Ministerio de Ciencia y Tecnología (2020). *Indicadores TRL empleados por la Nasa, la Comisión Europea y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México* (CONACYT).

https://minciencias.gov.co/sites/default/files/upload/convocatoria/anexo5_7.pdf

Patton, M. Q. (2015). *Métodos de investigación y evaluación cualitativos: integración de la teoría y la práctica* (4ª ed.). <https://centrocliv.org/investigacion-y-redaccion-con-enfoque-cualitativo/>

Puerta Polo, J. V., & Padilla Díaz, D. E. (2016). Terapia cognitivo-conductual (TCC) como tratamiento para la depresión: Una revisión del estado del arte. *Revista de la Facultad de Ciencias de la Salud*. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=512156315016>

Ramos, M. G. (2011). *Habilidades sociales en niños y niñas con discapacidad intelectual*. Eduinnova. <http://surl.li/eyuwiz>

Rappaport J (1987). Terms of empowerment/exemplars of prevention: toward a theory for community psychology. *Am J Community Psychol*, 15(2), 121-48.
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1007/BF00919275>

Reyes, O. R. (2021). La inclusión socioeducativa de niños y adolescentes con discapacidad intelectual. *Revista de Gestión del Conocimiento y el Desarrollo Local*, 8(2), 81-91.
file:///C:/Users/nanal/Downloads/oabreu,+Ok_+AO_+Oxana+Rodr%C3%ADguez+Reyes.pdf

Rojas, A. (2015). *Sistematización de Experiencias: Una Herramienta para la Reflexión y el Aprendizaje*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. <http://surl.li/qcwhuj>

- Ruano, O. M. (2007). El trabajo de campo en investigación cualitativa (II). *NURE investigación: Revista Científica de enfermería*, 10-29. <file:///C:/Users/nanal/Downloads/Dialnet-ElTrabajoDeCampoEnInvestigacionCualitativaII-7779013.pdf>
- Sánchez Escobedo, P. (2006). Discapacidad, familia y logro escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 40 (2), Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).
http://riberdis.cedid.es/bitstream/handle/11181/4402/Discapacidad_familia_y%20logro_escolar.pdf?sequence=1&rd=0031535201165710
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes* (Vol. 86). Harvard University Press. <http://surl.li/jrybhe>